

Carta al pueblo venezolano y a todas las fuerzas del coraje.

Ante el intento de robo y traición de la dirigencia política mediante la “consulta”, llegó el momento de la piedra angular.

Movimiento Libertadores

Es paradójico que en el momento en que hemos tenido la mejor oportunidad para echar por la fuerza a este desgobierno, la dirigencia política opositora ha cometido la más alta traición al pueblo venezolano entregando el país al enemigo.

Hablemos claro, pues la verdad nos hará libres. Con el nombramiento de un CNE a su medida, el desgobierno cometió su mayor error político al desairar definitivamente el diálogo en que estaba involucrado con la oposición cohabitadora. Esa oposición, representada por el G4, en vez de ponerse del lado de quienes ya estábamos a la ofensiva y buscar las alianzas adecuadas para derrotar al agresor, decidió abandonar la lucha, optando, en vez de eso, por prorrogarse en la Asamblea Nacional. Ese intento de mantener el poder, tratando de utilizar una vez más al pueblo venezolano, lo hacen sabiendo que no lograrán sacar con eso la satrapía.

De hecho, como ya está claro para la gran mayoría de los venezolanos ahora, luego de ese alardeo falso de fuerza de un desgobierno debilitado, esta es una lucha de facto, más que de iure, según lo hemos venido diciendo desde hace mucho tiempo. Y eso está claro incluso para la mayoría de quienes hasta ahora habían sido seguidores de la oposición cohabitadora. En otras palabras, la salida es por la fuerza. Pero es claro que no podemos derrotar al enemigo común que, aunque tiene fuerza, es más débil que nosotros, si no tenemos a disposición efectiva todas las fuerzas potenciales con las que contamos, que son superiores si se suman, pero que hoy están dispersas, divididas, descoordinadas y sin foco.

Un liderazgo consecuente y responsable hubiera buscado de manera seria la unidad de todos los factores que buscan, más allá de las palabras y los egoísmos, la salida del régimen genocida. El primer y principal factor que había que incluir era al pueblo venezolano, que ha llevado la peor parte de lo que está pasando, por el hambre, la falta de agua, de electricidad, de gasolina, de medicinas y atención médica. También a los militares patriotas y los líderes políticos que han estado abogando por una salida como la planteada. Y por último, a la comunidad internacional del coraje, no de la cohabitación. Es lo que hemos propuesto para hacer las cosas como Dios manda en estas cartas a Guaidó, a María Corina Machado y a Donald Trump:

<https://www.movimientolibertadores.com/doc/CartaMCMGuaidoTrumpMilitaresArticulo>.

En vez de hacer eso, el G4 anunció una “consulta” que pretende una sumisión de todos esos factores, incluyendo al pueblo venezolano, a una nueva versión de la MUD, el “Pacto Unitario”, cuando, según lo que sabemos y lo muestran las encuestas disponibles, ese liderazgo político-partidista ha perdido por completo la confianza de la gran mayoría de los venezolanos.

El pueblo venezolano, actuando como un banco, le dio un inmenso crédito a la MUD en diciembre del 2015. Pero el préstamo era por cinco años. Lamentablemente no produjo los intereses esperados al no cumplir con las expectativas y las promesas hechas en ese momento a la ciudadanía. Luego de ese período, en vez de poner sus cargos a la orden y rendir cuentas, pretenden prorrogarse sin devolverle el capital prestado al banco (los votos, la capacidad de decidir) para que elija nuevos líderes si así lo desea. Comete así un fraude. Una estafa. Una usurpación más del poder del soberano en una votación amañada así como la del CNE ilegítimo del desgobierno. Haciendo unas preguntas obvias cuyas respuestas todos conocemos.

Por si fuera poco, pretende perpetrar el robo mediante la manipulación de la víctima, que además es el factor mencionado más importante y legítimo para la unidad imprescindible, único que puede destrabar el juego uniendo verdaderamente a la oposición alrededor de un nuevo liderazgo electo en unas “primarias” legítimas (Plebiscito tipo 16J). Lo lógico ante esta coyuntura era que esta nueva unidad, fortalecida, organizara una “fiesta de traje”, para estimular sin ambages la traída de la pizza necesaria, pero que también facilitara cocinar pabellón criollo y todos disfrutáramos de los beneficios de la fiesta con lo que cada quien trajera.

Dicha consulta nació muerta. Pensar que el pueblo va a acudir a esa votación es como creer que un banco va a estar de acuerdo con que le roben su dinero. Que se lo preste de nuevo a los inversionistas que ya no le generan confianza porque malgastaron el préstamo que se les dio. Lo que va a ocurrir en vez de eso es lo contrario, como dice el evangelio, parafraseando el contenido, de Mateo (21-33-43): “Se os quitará la viña que se os había dado en arriendo, para dársela a un pueblo que rinda sus frutos”. “La piedra que los constructores desecharon, se ha convertido en la piedra angular”. En otras palabras, el pueblo venezolano mismo, como dueño y soberano de su país, debe ser el que asuma el control en lo adelante. Como ha estado ocurriendo con las protestas que hemos visto, que la dirigencia no puede ni debe intentar manipular, y como está ocurriendo con la creciente organización propia en redes interconectadas para recuperar lo que es suyo tanto de los rojos como de los azules.

Como explicamos en nuestra propuesta, el G4 tenía razones políticas para buscar una solución adecuada poniendo de su parte. El que no lo hayan hecho revela, por sus acciones, que hubo otros incentivos para traicionar al pueblo venezolano y no aprovechar la gran oportunidad que se abrió con el nombramiento del CNE ilegítimo: aferrarse al poder político que no le pertenece para usufructuar el

poder económico de control de fondos y ayuda internacional que tampoco le pertenece. Por sus obras los estamos conociendo, más allá de sus palabras.

Con esto se están poniendo, entonces, directamente del lado de nuestro principal enemigo: el sistema delincencial caza-renta. Y en esa disputa entre corruptos azules y rojos no nos cabe duda de que ganará el desgobierno, pues EEUU no es tonto tampoco y no se va a dejar manipular por los corruptos azules que no quieren un cambio de sistema, sino de títere, con lo cual se concreta la traición a los intereses de los venezolanos. De manera que la piedra angular, el pueblo mismo, con sus alianzas militares, políticas e internacionales, es quien debe rescatar su heredad y hacerla grande para que rinda frutos, como lo decimos aquí en el plan B (el plan C incluye a los militares patriotas en un plan no revelado):

<https://www.movimientolibertadores.com/doc/ConsultayCNElegitimoMLPlanBVF.pdf>

Finalmente, nos referimos a María Corina Machado y Soy Venezuela en este orden de ideas, para que se pongan del lado de la ciudadanía. En su comunicado dicen que “Venezuela pide acción, no más preguntas”, criticando la consulta del G4. Pero no basta pedir acción a otros y no actuar ellos. Es inescapable la unión de los honestos, en una alianza amplia de los del coraje, haciendo una revisión interna para dejar de lado la doctrina caza-renta de “con mis corruptos no te metas”. MCM no debe seguir actuando para promoverse como presidenta, cuando, según lo dice ella misma, no estamos en elecciones en este momento.

Estamos abiertos a las rectificaciones y el aprendizaje, tanto nuestra como la de los demás actores involucrados. Creemos en los milagros. Pero una cosa la dejamos clara: llegó la hora del protagonismo popular. Es momento de acción para la unión de los del coraje en un único frente para servir y basarse en la piedra angular. Todas las fuerzas políticas y militares honestas deben apoyar a ese factor ahora, servirlo, en vez de servirse de él como hasta ahora, dejando de lado la partidocracia, el egoísmo y la cleptocracia.

Todos somos libertadores.

La verdad nos hará libres.